

# Alberto Girri

---

## Poemas

### Terminado el poema

En principio,  
Como más fácilmente engañables.

Los simples poco esperan, lo mismo,  
Y lo reciben y cuidan intuyendo  
Vagamente que Dios impele los sonidos  
Y a la vez alerta,  
                    Y los sofisticados  
Analizan, examinan, consultan  
Espejos en lugar de entregarse  
A lo que provoca una sensación,  
O al dolor que provoca un goce,  
                    Y elaboran abstracciones, jamás  
Reconocerían por el contacto físico con algo  
El conocimiento del género de ese algo.

Mientras los simples,  
Actores natos, espontáneos,  
Se identifican con lo que se les pide,  
Los sofisticados no vacilan  
En concluir que carne y hueso  
Sólo cuentan en la mente,  
Ilusorios contornos.

Sin discutirlo, unos  
Pretenden que todo corresponde  
A un tiempo, pertenece a un sitio,  
                    Y otros fluctúan, escépticos,  
Del pensamiento al vacío:  
                    Y así,  
Cuando el simple Boom aferra un cuchillo  
                    Meramente está aferrando un cuchillo,  
                    En tanto que al sofisticado Dedalus  
Su tacto no le sirve, no mantiene  
Presente sino la idea de cuchillo  
Y se excita más por lo que le transmite  
(Incesantes sacrilegios, césares inmolados),

Que por puntas y filos de acero  
En manos de Bloom.

Simple se saborean,  
Sofisticados que envilecen  
Adoptando la cosa como idea  
Y la idea como cosa.  
*©Alberto Girri*

---

*De: Diario de un libro, 1972.*

# Alberto Girri

---

## Poemas

### De la vida doméstica

Quien,  
Tras apelar a la estricnina  
La deshecha por temible  
Arma de doble filo, exterminadora  
De roedores pero también  
De compañeros del hogar,  
Útiles presencias,

Y quien sueña  
Rehabilitar a los gatos,  
Devolverles su anárquica  
Ferocidad, aletargada  
Bajo blandas manos,  
Asépticas comidas.

Quien,  
Adquiriendo versación en drogas  
Que provocan derrames internos,  
Asegura la mortalidad  
De varias generaciones,  
Hasta que ve agotar su eficacia, drogas  
Que pasan a la condición de estimulantes  
Del apetito de las grandes ratas,

Y quien,  
Inocente o descabellado,  
Predica sustituir los gatos  
Por serpientes, mangostas,  
Y es pagado con irrisión, el fracaso  
De que nadie se pliegue a convivir  
En bodegas, sótanos, graneros,  
Con tan peculiares cazadores.

Y quien,  
Enciende el estupor, aterroriza,  
Con la precisión de sus cálculos,

Anunciando que cada rata, imperturbable  
Dueña de la vida como propósito  
Que ninguna intimidación aplacaría,  
Sigue afanada a extraer de sí  
Doce crías anuales,  
A razón de diez  
Ratitas por camada.  
*©Alberto Girri,*

---

*De: Poesía de observación, 1973*

# Alberto Girri

---

## Poemas

### Poesía de observación

En los viejos de Yeats,  
Asistiendo a un acumularse  
De experiencia e historia  
Que impreca con doctos  
Y respetables harapos,  
Informes ruinas eruditas,  
La sagrada Bizancio  
Como urbe hostil a viejos,  
Y el persistente rencor  
Hacia la vida, que agravia  
Por acabar siempre pagando  
Con moneda de desgracia,  
Soledad, separación,  
Y la fácil, trivial conjetura,  
De que la indignidad de la vejez  
Fue más llevadera  
En siglos distantes.

Y cuando,  
Vanamente, por las plazas,  
Quisiéramos reconocerlos  
Entre el anónimo, ininterrumpido  
Tremolar en los bancos,  
No nos parecen de Yeats  
Esos ancianos que nada  
Comentarían si Catulo pasara por allí,  
Mientras balbucean sus crueles  
Datos, para encuestas:  
“¿De qué sirvo ahora? Mis hijos  
Apenas si vienen a verme una vez al año.  
¿De qué sirve un viejo?”  
©Alberto Girri,

---

*De: Poesía de observación, 1973*

# Alberto Girri

---

## Poemas

### Lector hipócrita

Por sorpresa  
Te asomará ese estado de atención  
Propicio para empezar a darte cuenta  
De que nada de lo que te toca pudo  
Enseñársete fuera de las páginas,  
O haberte sido dejado en herencia.  
Fraterno legado.

Ten paciencia, por sorpresa,  
Aquí y allá, cuando tu cara  
Enrojezca de vergüenza, de sentirse  
Contempladora de dramas, ajena éxodos,  
Crucifixiones, hégrimas,  
Y cuando vaciles, desconcertado,  
Deslizándote por el conflicto de Pascal  
Entre corazón y mente  
(Finesse y géométrie),  
o sufras

De algo similar al vértico  
Que ante el vacío despidieron  
Las postreras tentativas de Mallarmé,  
El último Mallarmé, su conciencia  
De apostar, inspirarse, atreverse,  
Con objetos inaccesibles.

*©Alberto Girri,*

---

*De: Epigramática.*

# Alberto Girri

---

## Poemas

### Paisaje nocturno

Hasta los tejados llegan  
Los gritos del guardián de los furiosos,  
Él también aterrando  
Con alaridos, aunque más secos,  
Sin contorsiones  
Como en los reclusos,  
Sin  
Los amaneramientos del terror,  
Sin  
La fantasía de calmar desahogándose,  
Anillados  
De guardián que los lanza  
Para que lo identifiquen sin dudas,  
Para complacerse en que al lanzarlos  
Se pulverizan los patios de recreo,  
Se fragmenta la unidad del hospicio, confundidos  
Con los de las ratas que en los comedores  
Chillan al desviar, eludir el filo de las palas.

¡Y la entera grey  
Que como sacudida por una melopea  
Escolta y asciende,  
sigue en el guardián  
A un Cristo, ungido y salvador, conduciéndola  
Con el exasperado ritmo, caos de sílabas  
Hacia redentoras mutaciones,  
Hacia un orden sin lunáticos!

*©Alberto Girri*

---

*De: Quien habla no está muerto, 1975*

# Alberto Girri

---

## Poemas

### Quien habla no está muerto

Un curioso se interesa por la frase,  
  Literalmente  
Vertida del alemán, un verso.  
  La aparta, la despliega  
Sobre la mesa, bien manifiesta, intuyendo  
Al margen de su obviedad el ánimo  
De sustentar lo que se quiera  
En cualquier circunstancia, aseverar  
Monólogos o diálogos,  
Desmentirlos;  
                                Fácil de ser memorizada  
Como tersa y metálica variante  
Del bíblico “Tienen la boca más no hablan”.  
No le dura casi. De improviso  
Es como golpeado, despertado,  
La vecindad de otra lectura  
Previniéndole que no existen  
Verdades objetivas,  
                                Y que si así no fuera  
¿cómo,legitimarlas, a través de qué?;

                                y su inicial devoción, sumisión  
A la frase, se tambalea,  
Vacila hasta desleírse,  
Escudriñándola de nuevo, extrañado,  
Como un inquisidor, ensombrecido,  
Recriminándole no haberle hecho entender  
Que su corteza, irrefutable en lo exterior,  
Tiene tan descorazonadores límites  
                                (No,  
“Quien habla no está muerto”,  
                                Sino,  
“Quien habla probablemente no está muerto”;

                                y desazonado, indispuerto  
Consigo mismo, a sí mismo  
Puesto bajo la acusación



De quimérico, crédulo,  
De culpable ligereza  
En entregarse a deducir  
Que lo evidente es verdadero.  
*©Alberto Girri*

---

*De: Quien habla no está muerto, 1975*